



TITO FERNANDEZ QUIERE CANTAR LA REALIDAD COMO ES

DESCUBRIENDO LA POESIA EN LA VIDA DIARIA

A su regreso de una gira por Europa, el Temucano llegó contento. "La gente entendió mi trabajo —dice—, entendió que no le canto a la fantasía"

Satisfecho regresó Tito Fernández de su gira de dos meses por Europa. Pero no por los aplausos ni por los escenarios reco-
ridos, sino, simplemente porque esta vez se sintió comprendido, tanto por el público como por los organizadores. "La gente ya puede entrar limpia, sin prejuicios ni expectativas, a ver mi trabajo. Va, se sienta y pone atención. Ya no busca éxitos de disco...".

Lograr esa reacción del público que habla otra lengua es sin duda difícil. Sobre todo cuando se enfrenta a un chileno común y corriente, de larga melena canosa, que más cuenta que canta, y que cuando lo hace pone en aprietos a los sonidistas, ya que su tono de voz dista mucho de ser tradicional.

En Suecia, Francia, Inglaterra, Suiza y España cantó el Temucano, presentando un trabajo sobre "la importancia del hombre latinoamericano". La invitación partió de una organización obrera sueca, cuyas siglas son ABF, y que se dedicó a llevar al cantante a los centros poblados latinos, a los refugiados políticos y a las organizaciones obreras suecas. "El contacto con ellos fue excelente. Puedo decir, lo logré, después de tantos años", explica Fernández, y comienza a detallar su trabajo.

—La gente entraba y veía un atril, un micrófono y una silla. Al centro una pantalla grande, donde aparecía un pájaro marino cuando se apagaba la luz. Entonces yo me presentaba en *off* y después, ya en el escenario, comenzaba a hablar del ave. Decía que simbolizaba lo que estamos haciendo en Chile: desple-



gando las alas y sabemos para dónde vamos y qué hacer.

Y así proseguía todo. "Aparecía la caleta Angelimó, y hablaba de ella, de su gente, del mar, de las costumbres de Chiloé. Y ahí venían canciones. ¡Si la gente no se da ni cuenta dónde canto y dónde no! Se ríe Tito Fernández, y recuerda que lo que más le costó fue conseguir que los oyentes se acostumbraran a que les explicara las canciones, que les contara el contexto de ellas, antes de entonarlas.

—También les hablé a los suecos de

Isla Negra, que muchos piensan es una isla. Se la mostramos, al igual que la casa de Neruda, con sus rayados y sus colecciones. A la gente le gustó mi trabajo.

Y también gustó a los organizadores, quienes lo invitaron para repetir la experiencia el año que viene. "No creo que acepte, porque yo salgo año por medio. Es bueno que me quede un año en Chile".

Poesía Integral

Treinta años en el oficio lleva Tito Fernández. Y comenzó en el mismo estilo: cantando baladas románticas e historias de la vida diaria, cuando la mayoría de los músicos de su generación se dejaban llevar por el ritmo sincopado del rock.

"Siempre traté de hacer algo más que una muestra de canciones —reflexiona el Temucano—. Por eso llegué a desarrollar un tema en cada presentación, en torno al cual hilvanar las canciones". Por muchos años esta modalidad no fue comprendida. "De los años que llevo en esto, pasé más de la mitad tratando de ganar un espacio, hace poco que se entiende lo que hago".

—¿A qué se debe que no se entendiera?

—En primer lugar, la gente no escuchaba las letras. De tanto machacar tuvieron que comenzar a poner atención a lo que decía. Antes, escuchaban la melodía y se saltaban las frases, haciendo que se perdieran trabajos como el de Angel Parra, Rolando Alarcón y otros.

Pluma y línea n.º 82, 1.º 1.20

Descubriendo la poesía en la vida diaria [entrevista] [artículo] : Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

El Temucano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Descubriendo la poesía en la vida diaria [entrevista] [artículo] : Marietta Santi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile